



El gran tema de la última semana: la crisis provocada por la irregular extracción de la basura en La Calera

Un análisis de lo vivido y del mal olor que alcanzó la acumulación de desechos de los hogares caleranos y las gestiones urgentes que se debieron efectuar para tratar de resolver una eventual "emergencia sanitaria"

El problema de la extracción de los residuos domiciliarios en La Calera ha sido el gran tema de las últimas semanas. El servicio de recolección de los desechos hogareños -en manos de una empresa privada- dejó de prestarse en ciertos lugares. Las bolsas con desechos comenzaron a acumularse y con ellas las moscas y otros vectores. El calor hizo otro poco.

Autoridades municipales explicaron que debido a los años de los camiones, en algunos se produjeron fallas mecánicas y no estaban circulando, lo que sería la causa principal que provocó la acumulación de desechos y hasta la eventual posibilidad de una crisis sanitaria en La Calera.

La situación llevó al municipio a implementar un "Plan de Emergencia", con trabajadores de otras áreas y vehículos municipales en labores de recolección de los residuos desde los hogares y en los espacios donde se habían acumulado. Aunque la resolución tenía un rol sólo de "apoyo", la solución final no llegaba.

En las últimas semanas ya había molestias por la acción de la empresa que presta el servicio, que data desde hace cinco años, en una licitación efectuada en la administración alcaldía anterior. Incluso, antes que terminara su contrato este 31 de marzo, ya se habían intentado otras licitaciones (en febrero).

LOS COSTOS DE LA BASURA

Sin embargo, al parecer, el costo del servicio de recolección del aseo domiciliario ha subido en todos lados. El municipio calerano hizo un par de llamados sin que se presentaran empresas interesadas. Además de la inflación que supuestamente ha elevado los costos, hay que considerar también que La Calera ha tenido, en los últimos años, un notorio aumento habitacional.

Aunque esta nueva realidad conllevaría también un incremento en la cantidad de desechos que se debía llevar la empresa de aseo, no ha sido así. Al revisar los antecedentes de los últimos meses, del retiro de desechos de los hogares no ha tenido un incremento llamativo, pese al aumento habitacional.

Otro costo significativo corresponde a que La Calera -como casi todas las comunas de la zona- debe enviar sus toneladas diarias de desechos hasta el Relleno Sanitario de

exento del pago) y los demás ingresos son los aportes de los comerciantes que lo hacen junto al pago de sus patentes. Sin embargo, los aportes generales de la comunidad apenas cubrirían el costo de un par de meses.

Aunque algunas pocas personas difundieron -malamente- que los camiones no pasaban por deudas de la Municipalidad con la empresa, lo cierto -se señala en un documento entregado a los concejales y que confirmó "El Observador"- que los pagos están dentro de los plazos legales. En el documento se indica que el municipio está al día con la em-

presa, con pagos cercanos a los 77 millones 935 mil pesos -IVA incluido- en los últimos meses y que durante esta semana se facturaría el mes de enero y febrero, estando aún en los plazos legales por el servicio.

SOLUCIONANDO UNA EMERGENCIA

En algún momento, se llegó a pensar en la posibilidad que el municipio se hiciera cargo del servicio. Desde la compra de camiones, el contrato de trabajadores y todo lo demás que significa asumir una empresa de este tipo. Sin embargo, se consultó la experiencia vivida en otras comunas y, en todos los casos, la señalaron como no recomendable: las licencias médicas (que en la administración pública no son reemplazables), los paros de los trabajadores, el conocimiento logístico y otras situaciones, podrían exponer a la ciudad a una emergencia sanitaria en cualquier momento.

Por lo que la solución real, y por ahora, era hacer una nueva propuesta municipal por el servicio de recolección y traslado de los desechos domiciliarios. Debería ser un trato directo, debido a la urgencia y a la falta de interés de las empresas de aseo. Aunque en el proceso de licitación se deberían considerar camiones nuevos y una mantención continua y verificable. Además, se debía exigir la mantención de la planta de trabajadores y el cumplimiento de todos sus derechos.

El viernes pasado, en una bochornosa sesión extraordinaria del Concejo Municipal, la administración comunal propuso una solución sobre la recolección del aseo domiciliario. Luego de una serie de consideraciones legales y administrativas, y dar a conocer



Una imagen repetida en varios sectores, donde se acumularon residuos domiciliarios en las calles debido al retraso de los camiones recolectores.

con anterioridad la iniciativa a los concejales, se presentó la opción de contratar una empresa entre las propuestas: "Tresur Spa" y "Demarco". La mayoría del Concejo (dos se manifestaron en contra) aprobó la contratación de la primera empresa, con un costo mensual de 89 millones 408 mil pesos. Aunque se está en espera de la "Toma de Razón" de Contraloría, donde sólo se debe acreditar la emergencia ocurrida durante estos días, de la que ha sido testigo toda la comunidad calerana.

El compromiso empresarial es usar camiones nuevos (2025), con mayores capacidades (más del doble) lo que permite alargar los recorridos. La resolución -que significa un aumento de la inversión municipal- no significa la salida hoy de la actual empresa, que deberá seguir cumpliendo su labor hasta el término de su contrato este 31 de marzo. Aunque contará con el apoyo de la nueva empresa contratada, con el fin de apoyarla en la resolución de la actual emergencia.

La opción del reciclaje: el ejemplo de La Pintana

Unas 63 toneladas de desechos domiciliarios se botan diariamente desde los hogares caleranos. La cifra indica que cada habitante aporta, aproximadamente, un poco más de medio kilo de basuras. La mayor cantidad de esos desechos -un 90%- podrían ser reciclados. Los papeles, los cartones, los metales, entre otros, pueden ser recuperados y darles un nuevo uso.

En La Calera se han desarrollado recientemente -a través de la Oficina de Medio Ambiente- experiencias bastante exitosas al respecto. Aunque limitadas en el tiempo y acotadas a determinados espacios vecinales. De todos modos, las comunas de Chile en general, reciclan muy poco: entre un 2 a un 4%. Pero hay ciudades que se salen de norma: Futaleufú, Zapallar y Alhué, entre otras alcanzan a reciclar la mitad de lo que desearían. Son comunas pequeñas, con recursos económicos, pero hay otras entre ellas, La Pintana -más cercana a una comunidad como la calerana- que es un referente histórico en el manejo de residuos orgánicos, y que ahorra millones de pesos anualmente al reducir el envío a rellenos sanitarios.

Se enfoca en la separación en origen y la valorización de residuos. Destaca por su planta de compostaje (la más grande del país), la transformación de aceites usados en biodiésel, y la recolección domiciliaria de residuos vegetales para crear humus. Se recolectan restos de ferias libres, podas y domicilios, transformándolos en compost y humus para mejorar suelos en áreas verdes. El aceite de cocina se recolecta para convertirlo en biodiésel que alimenta maquinaria municipal. Se fomenta la separación de plásticos (PET), cartones, latas y vidrios.

El éxito se basa, en gran parte, en los programas de educación ambiental y participación voluntaria de los vecinos, incluyendo el uso de puntos limpios y retiros en frentes de casas. El sistema ha funcionado durante más de 20 años, convirtiendo la basura en recursos y reduciendo la carga en rellenos sanitarios.

Actualmente, en La Calera se trabaja en un "Estudio de Factibilidad para la implementación de un Centro de Valorización de los Residuos Sólidos Domésticos". Está en sus etapas iniciales y, de prosperar la iniciativa, significaría unos dos mil 500 millones de pesos para su ejecución.



El proyecto de reciclaje de residuos orgánicos, que abarcó más de una decena de poblaciones de La Calera, es uno de los proyectos más exitosos en el ámbito de la reutilización de desechos en la comuna.



Todo apunta a problemas mecánicos en los camiones de recolección de residuos domiciliarios, como el generador de la situación de emergencia que vivió La Calera.